

SOBRE LA HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA EDUCATIVA

AUTOR: RICARDO CEPERO



San Marcos

ÍNDICE

Introducción.....	3
Sobre la historia de la psicología educativa	4
La psicología educativa.....	9
La psicología educativa y su relación con otras disciplinas.....	12
Conclusiones	15
Bibliografía.....	16

INTRODUCCIÓN

¿Cuáles son los fundamentos teóricos más importantes que orientan la psicología educativa? Antes de iniciar este recorrido por el mundo de la psicología educativa, es importante realizar un breve ejercicio de reflexión personal sobre el sentido de la educación para cada uno de ustedes como estudiantes. Por eso los invitamos a contestar las siguientes preguntas: A la luz de su historia de vida: ¿cuál cree que ha sido el papel de la educación en su desarrollo personal, profesional y familiar?, ¿cuál es el papel de la educación en el mundo de hoy?, ¿conoce o ha sido parte de un proceso en psicología educativa? Si la respuesta es afirmativa ¿cómo califica esa experiencia? Si la experiencia no fue positiva, ¿de quién dependería de que lo fuera?, ¿por qué?

La educación, en el sentido amplio de la palabra, es tan antigua como la humanidad misma. El hombre como ser social, ha tenido que ajustar su comportamiento a ciertas normas, aprender diversas tareas y desarrollar las habilidades que el contexto le exigía, fueran estas las de agricultor, cazador, guerrero, cuidador, entre otras. Esto significa que, en su momento, los pueblos antiguos debieron organizarse de alguna manera para guiar y orientar a los más jóvenes en la asimilación de su cultura y sus saberes. Seguramente, al resolver las preguntas planteadas, podemos visualizar que estas intenciones educativas se mantienen.

Sobre la historia de de la psicología educativa

Es evidente que los fenómenos psicológicos, como los conocemos actualmente, han estado presentes en cada momento de la historia de la educación. Los procesos sensoriales, perceptivos, motores, cognitivos, afectivos, motivacionales, y sociales, han sido parte de esta historia y retomados con mayor o menor énfasis, de acuerdo a la mirada del autor. Por su parte, en la historia de la psicología educativa como disciplina, convergen diversas iniciativas en diferentes países.

Gispert (1998), señala que el origen de la psicología educativa puede ubicarse en las ideas de Wilhelm Wundt (1832-1920), psicólogo alemán, padre de la psicología y fundador del primer laboratorio de psicología. El influyó en el método que fue aplicado en estudios posteriores sobre la educación y su interés por hacer de la psicología una ciencia que se ajustara al rigor científico fue fundamental. Por su parte Woolfolk (2014), considera que el comienzo de la psicología educativa se dio gracias a una serie de conferencias para maestros dictadas por William James en 1890; estas pretendían presentarle a los profesores los avances de la psicología y su aplicación a los procesos de **enseñanza**. Resaltaba la importancia que tiene para los procesos de enseñanza-aprendizaje, que el profesor conociera a sus estudiantes, a través de una observación juiciosa de ellos y logrará entender sus formas de pensar, sus ideas, puntos de vista, sus motivaciones e intereses.



Enseñanza

Proceso de planeación, implementación y evaluación enfocado a lograr el aprendizaje.

Años más tarde, G. Stanley Hall, seguidor de las ideas educativas de James, fundó la American Psychological Association - APA, planteó una investigación sobre cómo los niños entienden el mundo y recalcó en la importancia de realizar observaciones sistemáticas y precisas de los estudiantes, para encontrar los mejores caminos a la enseñanza.

Hall tendría un discípulo formidable, John Dewey (1859-1952), filósofo y profesor, pondría el **instrumentalismo** a partir del estudio de la obra de William James Los principios de la psicología. En la Universidad de Chicago fundó una escuela laboratorio, que fue considerada como el primer gran laboratorio educativo en los Estados Unidos. Padre del movimiento progresivo de la educación conocido como progresismo, consideraba que “los niños necesitaban un medio ambiente natural para aprender y una participación activa en sus propios procesos de aprendizaje” (Gispert, 1998, p. 15). Al igual que varios de los grandes pensadores de la educación que hemos estudiado, Dewey, se oponía a los métodos de enseñanza autoritarios y memorísticos, por el contrario, consideraba que se aprende haciendo, alejándose así de la didáctica abstracta, que busca centrar la atención de los estudiantes.



Instrumentalismo

Forma de pragmatismo que sostiene que el pensamiento y las teorías solo constituyen un instrumento para la acción. Las ideas carecen de valor si no desembocan en un logro práctico.

De acuerdo a Nathan (1977) la pedagogía de Dewey, pionero del movimiento conocido como escuela nueva, se basa en el método del proyecto, *Project Method*, que corresponde en su definición a los centros de interés. En este se parte de los intereses de los estudiantes y a través del encuentro de diferentes disciplinas, logra que la enseñanza se haga de forma más concreta y real. Su método está organizado en cinco etapas:

1. Parte de la experiencia concreta del niño, lo que requiere hacer una exploración de sus actividades en sus contextos, la casa, el colegio, el barrio.
2. La generación de un obstáculo en el desarrollo de la actividad.
3. El análisis de la situación y la búsqueda de algunas posibles soluciones.
4. La formulación de una hipótesis que permita restaurar la ruptura presentada.
5. La prueba de la hipótesis, a través de la experiencia práctica.

Otro autor importante es Edward L. Thorndike (1874-1949), considerado el padre de la psicología educativa. Seguidor de las ideas de William James, asistió a varias de sus conferencias en la Universidad de Harvard. Tuvo como propósito principal, investigar los problemas relacionados con el aprendizaje, empleaba de manera rigurosa el método científico de tal forma que sus resultados investigativos fueran observables y medibles. Así, se distanciaba de los métodos introspeccionistas e intuitivos que, según él, podían caer en el campo de la especulación. Su trabajo con animales fue muy importante, en estos disponía de diferentes retos que ellos debían resolver, desde los laberintos, hasta sus cajas-problema, en que los gatos o perros que usaba debían realizar tres conductas para poder escapar. A partir de sus observaciones, reconoció la importancia del ensayo-error como forma de aprendizaje en los animales. De acuerdo a Tortosa y Civera (2006), Thorndike elabora tres conclusiones a partir de sus experimentos: 1) el aprendizaje es incremental, no ocurre todo de una sola vez; 2) el aprendizaje ocurre automáticamente, no está mediado por el pensamiento y, 3) los mismos principios del aprendizaje se aplican a todos los mamíferos.

Estableció cuatro leyes alrededor del aprendizaje, la primera, la ley de la conducta original o del instinto, que establece que la respuesta de un animal se dará en relación con su naturaleza genética, la segunda, la ley del ejercicio que plantea que una respuesta será más consistente entre más veces se haya producido, la tercera, la ley de la disposición, que considera que una buena disposición para la tarea potenciará el aprendizaje y la ley del efecto, que habla del papel de las contingencias en la conducta. En 1929, relatan Tortosa y Civera (2006), inició Thorndike su conferencia en el Congreso Internacional de Psicología con la frase “estaba equivocado” abandonando su primera teoría del aprendizaje. En su establecimiento de un aprendizaje de conexiones estímulo- respuesta E-R, concluyó, entre otras cosas, que el refuerzo es efectivo para modificar la conducta; sin embargo, el castigo no lo es. Obviamente esta es una

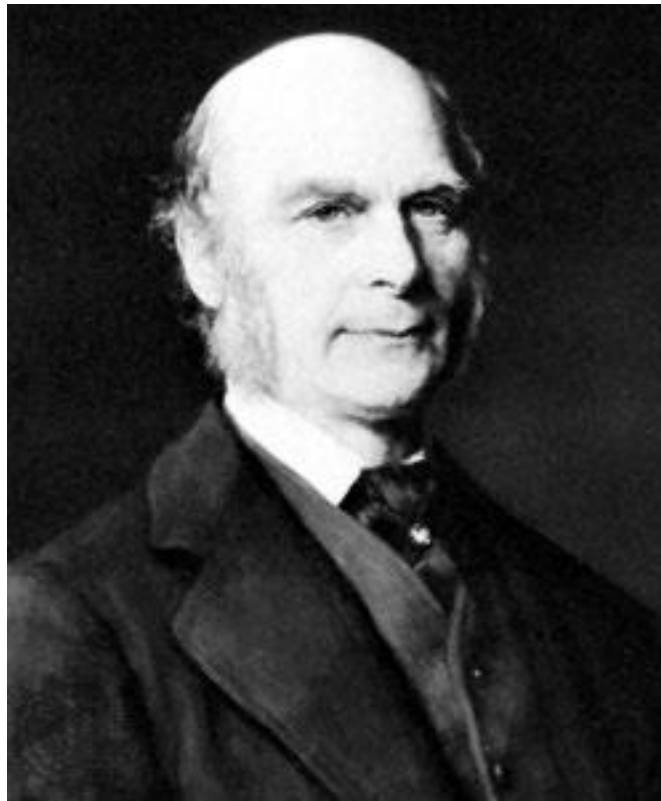


Figura 4. Francis Galton
Fuente: Wikipedia

mirada que corresponde con los principios del conductismo, de hecho, Skinner retoma sus ideas para el desarrollo de su propuesta conductista, que como corriente psicológica jugaría un papel muy importante en la historia de la educación en el siglo XX.

También formuló una teoría multifactorial de la inteligencia, en la que sostenía que esta la componen diferentes habilidades específicas, a partir de esa idea creó un test que medía el completar frases, la aritmética, el vocabulario y las direcciones (ubicación espacial). Consideraba que había tres tipos de inteligencia: la abstracta, la mecánica y la social. Sus aportes fueron fundamentales para el desarrollo de la psicología en su momento, impulsó la investigación del aprendizaje, la inteligencia, la psicometría y abrió todo un campo de trabajo del que se nutriría la psicología educativa.

Por otra parte, dentro del desarrollo histórico de la psicología inglesa, en la Universidad de Londres en 1898, James Sully fundó el Laboratorio de psicología con el auspicio de Sir Francis Galton, quien era reconocido por su intención de desarrollar una psicología basada en la estadística, en las mediciones. Sully estaba muy interesado en el campo educativo y en el desarrollo del niño y la influencia de Galton lo llevaría a defender y promover el diseño de test que permitieran medir las capacidades intelectuales y diferenciar los niños normales y así favorecer los procesos de educación. Años más tarde en este mismo escenario haría su aparición Charles Spearman, reconocido como “el fundador de

la teoría clásica de los test, el análisis factorial y la primera teoría factorial de la inteligencia humana” (Tortosa y Civera 2006, p.123). Se inició así la fuerte relación que ha existido entre inteligencia y medición, la cual ha sido criticado duramente, con toda razón, pues, en el caso de la psicología inglesa, partió del presupuesto que la **inteligencia** era heredada, desconociendo factores socioculturales y económico importantes que la influyen, por eso se llegó a considerar como inferiores a algunas razas y pueblos, lo que sabemos alimento las alucinaciones eugenésicas nazis acerca de la existencia de una raza superior.



Inteligencia

Capacidades para adquirir y utilizar los conocimientos y la información que permiten resolver problemas y adaptarse a los diversos contextos.

Eugenistas

Personas que creen en la eugenesia, es decir en el perfeccionamiento de la especie humana, mediante la aplicación de las leyes biológicas y de la herencia.

En la misma época Alfred Binet (1857-1911) defendía la importancia de trabajar en una psicología individual, que lograra establecer las diferencias que existen entre los individuos, mediante el reconocimiento de los procesos psicológicos superiores, especialmente la inteligencia. Su postura frente al desarrollo de la inteligencia era totalmente contraria a la de los psicólogos ingleses; consideraba la inteligencia como “un ejercicio en la vida cotidiana, de múltiples procesos psicológicos enlazados bajo el control del razonamiento práctico” (Tortosa y Civera, p. 135.), lo que implica que la inteligencia puede ser educada. Así, generó una serie de ejercicios conocidos como ortopedia mental con la que pretendía mejorar el nivel de los retrasados mediante diversas acciones educativas. Desafortunadamente, su muerte prematura fue aprovechada por los **eugenistas**, quienes hicieron uso de sus escalas de inteligencia para seguir fortaleciendo sus posturas.

Estas dos posturas nos invitan a pensar en las implicaciones éticas y políticas que subyacen a la psicología educativa. El efecto discriminatorio y excluyente de la primera, aportó muy poco al desarrollo de la educación, su determinismo biológico sobre la inteligencia, clasificaba y etiquetaba a los que fueran evaluados por los test y les cerraba la posibilidad de ser sujetos de la educación; es claro que no tomaron en cuenta las ideas de Montessori y Decroly, quienes a partir de sus trabajos con personas con retardo encontraron una fuente importante de métodos y estrategias, que aplicarían en general a los contextos educativos regulares.

Posteriormente vendrían los aportes de psicólogos como Jean Piaget (1896-1980), referente importante cuando se piensa en el desarrollo cognitivo del niño, al igual que Lev Vigotsky (1896-1934), quien lo comprendía desde un enfoque sociocultural y que ustedes ya han tenido la oportunidad de estudiar con mayor profundidad; sin embargo no podemos dejar de mencionarlos, pues sin duda son parte importante de la historia de la psicología y referentes necesarios al momento del trabajo concreto del psicólogo educativo.



Lectura recomendada

En la página principal del eje encuentran el siguiente artículo, con el que podrán profundizar en la historia de la psicología educativa y de algunos de sus autores. Lo invitamos a que escoja uno o dos autores y amplíe la información dada hasta el momento.

The 100-years journey of educational psychology

Berliner, D.

La psicología educativa

La psicología educativa es una disciplina aplicada que participa del estudio y la práctica de los procesos educativos, especialmente de los procesos de enseñanza- aprendizaje; una buena parte de sus dominios teóricos provienen de la psicología básica, sin embargo, a lo largo de su historia ha logrado desarrollar teorías y métodos particulares que la han convertido en una disciplina esencial en el escenario de la educación.

Para Coll, en entrevista de Rigo y cols (2005), la psicología educativa del siglo XX fue muy importante para la educación, pues le proporcionó un soporte científico. Sin embargo, esto ha venido cambiando con la participación de otras disciplinas que la enriquecen. Significa esto que está llamada a resignificarse pues, como lo señala Hernández (2012), este auge que se dio de la mano del papel que jugó el positivismo en las ciencias sociales, validaba su papel como plataforma científica. Ahora debe ajustarse a los nuevos paradigmas, que incluyen unas miradas de un orden diferente, por ejemplo, el paradigma de la complejidad, el enfoque sistémico o las posturas socioculturales.

Frente a este último Hernández (2012), nos invita a pensar en el papel que podrían jugar los enfoques socioculturales en psicología. Plantea que, si comprendemos el diseño y la práctica de los currículos como actividades culturales, se dejaría abierta la puerta para que las disciplinas que con sus saberes propios participan en ellos sean asumidos como culturas: “Pensar en la psicología educativa como una cultura (...) es una posibilidad supremamente fértil porque en esa condición se podría realzar el carácter simbólico de sus prácticas” (p.33).



¡Recordemos que!

La aproximación sobre el objeto de estudio de la psicología educativa es bien interesante. Para Woolfolk, el papel del psicólogo educativo es el de investigar el aprendizaje y la enseñanza, además de mejorar la práctica educativa, por lo tanto, el objeto de la psicología educativa sería, en este caso, el estudio científico del proceso de enseñanza - aprendizaje.

De acuerdo a las ideas de Coll, en la entrevista realizada por Rigo y Colbs (2005) el objeto de la psicología educativa, como disciplina que genera conocimiento y tiene un carácter profesional, es decir de aplicación, no puede desligarse del interés específico de la psicología de “comprender y explicar los cambios en el comportamiento” (p.9). Así las cosas, el objeto de estudio de la psicología educativa es, para este autor, el cambio en el comportamiento de las personas, asociado al hecho educativo, en cualquiera de los contextos en que este se dé, sea familia, escuela u otra institución. Esta otra postura frente al objeto de la psicología, posibilita un desarrollo del campo diferente, más amplio, aunque implícitamente da cuenta de los procesos de enseñanza aprendizaje, que se dan en el hecho educativo, reconoce otros espacios en los que se genera el aprendizaje a través de experiencias diferentes a las asociadas a un proceso de enseñanza estructurado.

A partir de estas dos posturas podemos considerar una tercera alternativa: el objeto de estudio de la psicología educativa es el individuo en formación. El individuo, porque es el protagonista, el centro del proceso educativo, que ciertamente se puede dar en escenarios distintos a la institución educativa, en formación, porque esta incluye aspectos que trascienden los procesos de enseñanza-aprendizaje que se dan en el aula y hacen referencia al aprendizaje de ciertos campos de conocimiento. Su realidad histórica, social y cultural, lo expone a otras experiencias diferentes a las del conocimiento, que requieren ser estudiadas y abordadas por todo educador, en este caso por el psicólogo educativo quien, en su campo concreto de actuación debe abordar asuntos como el suicidio, la convivencia, la socialización, el maltrato, el acoso, la inclusión, la sexualidad, la familia, el uso de las Tic, entre otros, lo que significa desarrollar unos referentes teóricos-explicativos de estas realidades, como se ha realizado históricamente.

Es bueno aclarar que la investigación y el trabajo teórico sobre estos temas están en proceso, ninguno es un tema concluido y cerrado, cada día surgen nuevos retos para la educación y por tanto para los psicólogos educativos. La sociedad le adjudica a la educación ciertas responsabilidades con el fin de resolver algunos problemas de carácter macro y esta responde con los recursos que tiene.



Ejemplo

La creación de cátedras que se tienen que desarrollar en las diferentes instituciones educativas, como la cátedra de la paz. Estas cátedras que, paradójicamente, pueden ser aprobadas en el congreso por personajes a los que poco les interesa la paz, requieren un análisis profundo del impacto que tienen en la formación del sujeto, y es necesario preguntarse ¿qué significa para un niño víctima del conflicto armado y del desplazamiento pensar en la paz?, ¿qué significa para los niños que no han tenido relación con el conflicto?, ¿cómo construir una pedagogía de la paz que no se quede en un simple discurso vacío de sentido? La educación debe pensarse y también debe pensar de manera crítica el contexto, sino puede terminar siendo el instrumento que permite mantener un statu-quo de desigualdad, violencia y corrupción.

La psicología educativa se ha venido nutriendo de diversas teorías a lo largo de su historia, que ustedes han venido estudiando a lo largo de su formación. Woolfolk (2014), las clasifica en tres categorías: las de etapas, en las que ubica a Jean Piaget, Sigmund Freud y Erik Erikson, quienes explican el desarrollo del individuo como el paso por diversas etapas que van desde la infancia hasta la adultez. Las de aprendizaje y motivación, entre las que se encuentran el conductismo, el procesamiento de la información y la teoría cognoscitiva social de Albert Bandura y las teorías contextuales de Vygotsky y Bronfenbrenner, que tienen en cuenta el papel fundamental de los contextos culturales en el desarrollo del individuo. Seguramente algunas de estas nos ayudarán a resolver algunas de los retos que plantea la educación hoy tal como venimos revisando, pero el estudio y la investigación son necesarias e importantes para generar nuevas teorías y prácticas que se adecúen a la realidad actual.

Entre estos autores, todos muy importantes, se destaca históricamente el papel de Piaget en la pedagogía. Salas (2012), considera que su clasificación de las etapas del desarrollo cognitivo del niño, transformaron de manera fundamental las ideas de la pedagogía. Los procesos de enseñanza aprendizaje, tuvieron que ajustarse a dichas etapas y debieron enfocarse en los aspectos que determinan cada una de ellas.



Video

Los invitamos a la página principal del eje para ver el video y retomar algunas de estas teorías:

Conociendo a Vigotsky, Piaget, Ausubel y Novak

<https://www.youtube.com/watch?v=-YpCocmWxPA>

La psicología educativa y su relación con otras disciplinas

La complejidad del fenómeno educativo requiere de múltiples miradas para ser comprendido y poder actuar en él, por eso es necesario un trabajo interdisciplinario que favorezca el diálogo entre lo que plantean las diversas disciplinas, en este caso la psicología, la pedagogía, la didáctica, la sociología. Insistimos en que se requiere más una mirada interdisciplinar que un trabajo multidisciplinario. En este último, convergen múltiples miradas que buscan comprender, explicar y actuar sobre una realidad, pero que no se conectan desde sus saberes y su lenguaje, esta fragmentación, crea unos límites que impiden que fluya el conocimiento de manera compleja y ahonda el territorialismo que se ha generado sobre el conocimiento.

La pedagogía es una disciplina científica de carácter emancipatorio, encargada de pensar el proceso educativo y los factores que en él intervienen, especialmente en cómo enseñar adecuadamente, lo que implica a su vez conocer cómo se aprende. Su objeto de estudio es “el hecho educativo y los principios que lo rigen” (Romero 2006, p. 57). El aprendizaje se da dentro de un contexto determinado, lo que exige conocerlo con precisión, por eso analiza las realidades políticas, sociales, culturales y económicas que influyen en él. Es preciso reflexionar sobre los contextos, para reconocer las cadenas que pueden limitar el crecimiento de la persona; la libertad del sujeto es vital para que pueda desarrollar su potencial, por eso muchos de los educadores y pedagogos que estudiamos al comienzo de este referente, se dieron a la tarea de pensar críticamente su entorno.



¡Importante!

Es también clave para la pedagogía pensar en los actores que intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje: la familia, la comunidad, el educador, las instituciones reguladoras; todos ellos influyen de una u otra manera en el estudiante y se debe dar cuenta del papel que juegan en la formación del sujeto. Esta tarea no es nada sencilla, la multiplicidad de contextos en los que se puede desarrollar el acto educativo, impide hacer generalizaciones absolutas. Por ejemplo, el desarrollo de una actividad en el aula puede variar si los niños pertenecen a un ambiente rural o a un entorno urbano o si pertenecen a estratos sociales diferentes.

Por su parte, la didáctica como disciplina conceptual, es la encargada de pensar el proceso de enseñanza-aprendizaje en el escenario concreto donde se desarrolla; se da en la relación maestro-conocimiento-estudiante. Díaz (2009), señala que, tradicionalmente la didáctica se ha construido pensando en el profesor individual y se da en tres momentos: la planeación, la fase activa y la post activa, en la que se evalúa la fase activa.

Sin embargo, señala Díaz, las nuevas exigencias de la educación, los retos que le imponen posturas críticas como las pedagogías activas, las nuevas realidades del siglo XXI, la están moviendo a pensarse de una manera más reflexiva, teniendo en cuenta el sentido y los factores que inciden en la educación, la formación de los profesores, en la que se deben conectar las reflexiones académicas de la universidad con la práctica concreta de los maestros que están en las aulas y la investigación pedagógica. Lo anterior es muy importante; sin lugar a dudas, es imperativo crear unas nuevas formas de diseñar los procesos de enseñanza-aprendizaje, para hacer que el aula sea un espacio que fascine a los estudiantes y les permita ser protagonistas de su aprendizaje.

Existe también una relación muy importante con la terapia ocupacional y la fonoaudiología, la primera orientada al estudio y fortalecimiento del desarrollo psicomotriz y la segunda, enfocada al estudio e intervención del lenguaje y sus dificultades. Se convierten en disciplinas indispensables en el ámbito educativo, especialmente cuando se presentan dificultades o problemas en el aprendizaje de los estudiantes, aunque también realizan trabajos importantes de promoción y prevención que fortalecen el desarrollo de todos los niños, especialmente en los primeros años de educación escolar.

La Sociología de la educación es una disciplina que ha ido clarificando su lugar en la educación. Quintana (citado por Romero 2006, p. 55) la define como “la rama de la Sociología que estudia la educación en cuanto fenómeno social.” Existen desde esta disciplina tres orientaciones teóricas diferentes sobre la educación: la sociología positiva de la educación, que considera que el sistema educativo es el instrumento para mantener el orden social; la culturalista, que considera que la escuela reproduce el modelo de vida y las diferencias sociales, relacionadas con el poder, que se manifiestan como diferencias culturales; y la orientación crítica que plantea que la cultura, como producto de la dominación de clase, es reproducida por el sistema educativo, que a su vez reproduce el sistema social.

La educación es en definitiva un terreno propicio para el conocimiento, en el que convergen las miradas de diversas disciplinas, cada una de ellas, desde su perspectiva, busca aportar a la comprensión de los procesos complejos que se dan en este contexto. Sin embargo, una mirada fragmentada del sujeto que aprende, limita la posibilidad de lograr un desarrollo mayor de su potencial de aprendizaje y crecimiento; se requiere entonces de un trabajo interdisciplinar, que implica la ruptura de las fronteras disciplinares. No implica esto perder la identidad como profesionales de la psicología o de otra de las disciplinas mencionadas, implica más bien, desarrollar la capacidad de apropiarse de otros lenguajes explicativos y hacer nuevas lecturas de la realidad. Significa esto que, estudiar, por ejemplo, los procesos de enseñanza-aprendizaje, los motivacionales o las dinámicas de grupo que se dan al interior de un aula de clase, a través del análisis de la interacción profesor-estudiantes, no implica suplir o reemplazar al docente, es más bien la posibilidad de realizar un trabajo colaborativo importante que redunde en el logro de los propósitos de aprendizaje establecidos.

Como hemos revisado en este recorrido histórico, la psicología educativa, ha venido fortaleciendo su comprensión de los procesos fundamentales que suceden en el mundo de la educación. Su papel en el desarrollo de la educación es innegable, sus estudios sobre el aprendizaje, los procesos de enseñanza-aprendizaje, el desarrollo cognitivo, afectivo y social, le han permitido ganar un reconocimiento importante en el mundo de la educación. Sin embargo, es importante reconocer que, siendo una disciplina muy joven, de apenas cien años de desarrollo, aún está en proceso de consolidación, el problema de la especificidad, el de la interdisciplinariedad, los cambios sociales, culturales, tecnológicos, políticos, económicos, entre otros, implican retos importantes que le exigen, comprenderse de manera diferente para ajustarse a las nuevas realidades, que implican comprender su complejidad en términos de Morin.



Instrucción

En la página principal del eje hemos dispuesto una serie de recursos con los que pueden reforzar los conceptos vistos en este referente.

Conclusiones

La educación es en definitiva un terreno propicio para el conocimiento, en el que convergen las miradas de diversas disciplinas, cada una de ellas, desde su perspectiva, busca aportar a la comprensión de los procesos complejos que se dan en este contexto. Sin embargo, una mirada fragmentada del sujeto que aprende, limita la posibilidad de lograr un desarrollo mayor de su potencial de aprendizaje y crecimiento; se requiere entonces de un trabajo interdisciplinar, que implica la ruptura de las fronteras disciplinares. No implica esto perder la identidad como profesionales de la psicología o de otra de las disciplinas mencionadas, implica más bien, desarrollar la capacidad de apropiarse de otros lenguajes explicativos y hacer nuevas lecturas de la realidad. Significa esto que, estudiar, por ejemplo, los procesos de enseñanza-aprendizaje, los motivacionales o las dinámicas de grupo que se dan al interior de un aula de clase, a través del análisis de la interacción profesor-estudiantes, no implica suplir o reemplazar al docente, es más bien la posibilidad de realizar un trabajo colaborativo importante que redunde en el logro de los propósitos de aprendizaje establecidos. Como hemos revisado en este recorrido histórico, la psicología educativa, ha venido fortaleciendo su comprensión de los procesos fundamentales que suceden en el mundo de la educación. Su papel en el desarrollo de la educación es innegable, sus estudios sobre el aprendizaje, los procesos de enseñanza-aprendizaje, el desarrollo cognitivo, afectivo y social, le han permitido ganar un reconocimiento importante en el mundo de la educación. Sin embargo, es importante reconocer que, siendo una disciplina muy joven, de apenas cien años de desarrollo, aún está en proceso de consolidación, el problema de la especificidad, el de la interdisciplinariedad, los cambios sociales, culturales, tecnológicos, políticos, económicos, entre otros, implican retos importantes que le exigen, comprenderse de manera diferente para ajustarse a las nuevas realidades, que implican comprender su complejidad en términos de Morin.

BIBLIOGRAFÍA

Barriga, Á. D. (2009). Pensar la didáctica. Amorrortu.

Fernand, N. (1979). Psicología y Pedagogía.

Gispert, C., Gay, J., & Vidal, J. A. (1998). Enciclopedia de la psicopedagogía, pedagogía y psicología.

Hernández, O. G., (2012). La psicología educativa en la escuela y la escuela en la psicología educativa: Un análisis desde el caso colombiano. En G.P. Marciales (Ed.) Psicología educativa: Trayectorias, convergencias y vórtices (pp. 25-63). Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Rigo Lemini, M. A., Arceo, B., Díaz, F., & Hernández Rojas, G. (2005). La psicología de la educación como disciplina y profesión: Entrevista con César Coll. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 7(1), 01-14.

Romero, F., (2006). Sociología de la educación. España: Universidad de las Palmas Gran Canaria Recuperado de http://www.ugr.es/~aguevara/SOCIOLOGIA_archivos/AMPLIACION_T2.pdf

Salas, J. A. (2012). Historia general de la educación. Red Tercer Milenio.

Tortosa, F., & Civera, C. (2000). Historia de la psicología. McGraw-Hill España.

Woolfolk, A. (2006). Psicología educativa. Pearson educación.



www.usanmarcos.ac.cr

San José, Costa Rica